

Diari de les idees - El momento Nicolás II de Putin?



Los acontecimientos del fin de semana pasado en Rusia donde una fuerza paramilitar tomó una base aérea y después armó una columna de blindados para dirigirse a la capital sin que el ejército regular pudiera o quisiera impedirlo (de hecho, según algunas fuentes de inteligencia occidentales, el general Serguéi Surovikin, jefe de las fuerzas aeroespaciales rusas y excomandante supremo del ejército ruso en Ucrania, habría tenido conocimiento previo del motín de Prigozhin y está en paradero desconocido desde el sábado) puede llevar a confusión y en este contexto conviene no confundir los deseos con la realidad.

Pero vayamos por partes y tratemos de entender que ha pasado y porqué ha pasado precisamente ahora. Una de las características más notables de la guerra en Ucrania ha sido la creciente dependencia de Moscú de varias empresas militares privadas desde que en noviembre del año pasado Putin firmara un decreto que legalizaba las «formaciones de combatientes voluntarios». De entre estas, la más conocida y poderosa es precisamente el grupo Wagner de Yevgueni Prigozhin, a pesar de que existen otras como *Patriot*, creada por el ministro de Defensa Sergei Shoigu, *Redut*, del oligarca Gennady Timchenko, o las milicias *Akhmat* del presidente checheno Ramzan Kadyrov. Sin embargo, hace pocos días el Ministerio de Defensa anunció que, a partir del 1 de julio, estas fuerzas y milicias quedarían

bajo su control directo.

Esta iniciativa se debe entender como una medida para devolver al Estado el monopolio de la violencia en un contexto de fragmentación y luchas internas entre los diferentes círculos que conforman las élites de poder (los *siloviki* u hombres fuertes que tienen toda la confianza de Putin, los oligarcas y los ultras) y de la voluntad del Kremlin de evitar una movilización a gran escala. Tomar el control de las fuerzas privadas podría permitir a Putin aplazar algo más una movilización general. Contrariamente a Kadyrov, Prigozhin se negó a aceptar el nuevo acuerdo.

Por otro lado, dividir y enfrentar a los colaboradores más próximos ha sido siempre una estrategia clásica de los autócratas. Putin ha enfrentado a su ministro de Asuntos Exteriores, Lavrov, con Shoigu, y este con Prigozhin. Pero esta vez ha sido un desastre, puesto si hay algo que el poder no puede permitirse es perder el monopolio de la violencia, del ejército, de las fuerzas de seguridad y de la inteligencia. El motín de Prigozhin demuestra que el Kremlin ha perdido ese monopolio y el jefe de Wagner tiene recursos de sobra para ganar el relato y continuar luchando. Así pues, Putin ha acabado permitiendo que tome forma un tipo de alternativa y ha creado su propia némesis.

En cuanto al impacto sobre el conflicto en Ucrania, si después del golpe de fuerza de Wagner el ejército ruso empieza a recular o a desintegrarse sobre el terreno podría ser un regalo inesperado para Ucrania, ya que durante los primeros días su contraofensiva ha ido revelando sus debilidades y una amenaza interna para Putin es un escenario que realmente favorece a los ucranianos. Ahora bien, de momento los mapas interactivos y los informes especializados no han recogido grandes acciones militares en el frente, y en el campo de batalla ha seguido la tónica bélica habitual de las últimas semanas. El motín no impidió al ejército ruso lanzar los ataques con misiles más intensos de los últimos meses contra Dnipro, mientras que el Ejército ucraniano, en plena contraofensiva para recuperar territorio perdido, hacía avances limitados en dos sectores del frente.

Más allá de las posibles repercusiones sobre el conflicto bélico, los acontecimientos de este fin de semana también plantean escenarios peligrosos para la estabilidad de Rusia como estado soberano y, por extensión, para la seguridad geopolítica internacional. Algunas voces, como la de Kyrylo Budanov, jefe de los servicios de inteligencia de Ucrania, ya han empezado a dibujar el mapa de los nuevos estados que se crearían en caso de desintegración de Rusia o de la inevitable decadencia de un régimen, aislado y arrinconado, aturcido por las repercusiones de las sanciones occidentales y amenazado por unas tendencias separatistas internas alentadas por los cambios demográficos, ya que de las veinte regiones rusas con crecimiento demográfico positivo, diecinueve tienen porcentajes relativamente altos de rusos no étnicos.

No obstante, sería erróneo suponer que el empoderamiento de las minorías o la creación de nuevas repúblicas independientes contribuiría automáticamente a crear una Rusia más en sintonía con las normas occidentales. Las minorías étnicas no son necesariamente más propensas a la democracia, los derechos humanos, la buena gobernanza y el liberalismo que la mayoría étnica rusa. Por otro lado, la principal división cultural no es entre los rusos

étnicos y las minorías, sino entre las grandes zonas urbanas y el resto del país: regiones industrialmente deprimidas, provincias rurales y repúblicas étnicas. En la última década, las grandes ciudades rusas han mostrado signos crecientes de compromiso de la sociedad civil con el pluralismo político, social y cultural, pero los habitantes de las zonas rurales y las minorías, en cambio, tienden a ser más conservadores en cuanto a costumbres culturales y más partidarios de un régimen autoritario. La cuestión ahora también es averiguar qué impacto tendrá este motín sobre la lealtad de unas fuerzas armadas regulares mal entrenadas y desmoralizadas, sobre una población hasta ahora mayoritariamente indiferente a la guerra o sobre los oligarcas golpeados por las sanciones aplicadas en Rusia.

Queda claro que a pesar de que los amotinados no forzaron el relevo del presidente ni, de momento, ningún cambio en la cúpula militar, Putin es sin duda el gran derrotado porque ya basado su poder en una imagen de omnipotencia que ha resultado muy dañada por la asonada. Y es que Putin sigue necesitando a Wagner, sea con Prigozhin al frente o con otro líder, no solo en el campo de batalla, sino también para realizar las innumerables misiones que caben en el amplio espectro de la guerra sucia, de la desinformación a gran escala hasta el saqueo de recursos en el Sahel. Por otro lado, es probable que a partir de ahora las élites se planteen si Putin es el líder más apto y si está capacitado para seguir al frente del país. Aun así, es pronto para entrever posibles sustitutos, tanto en la presidencia del país como en la cúpula del poder militar.

De momento pues, parece que el ganador de la crisis es el presidente de Bielorrusia, Aleksandr Lukashenko, que asumió el papel de mediador en un momento de tensión extrema en que ninguno de los dos bandos quería un enfrentamiento militar que llevara a Rusia a las puertas de una guerra civil. Sin embargo, en las últimas horas también se ha conocido el papel relevante que tuvo Alexei Dyumin, el gobernador de la región de Tula que algunos apuntan como futuro ministro de defensa). No es la primera vez que Lukashenko, el aliado más próximo a Putin (a quien le debe la permanencia en el poder después de las protestas que siguieron a las elecciones fraudulentas de 2020, pero que también mantiene una estrecha relación de más de veinte años con Prigozhin), adquiere protagonismo negociador. Recordemos que fue él quien propició el diálogo entre Rusia y Ucrania, con el apoyo de Francia y Alemania, para intentar poner fin a la guerra del Donbás mediante los acuerdos de Minsk, que desgraciadamente no dieron resultado. También hay que recordar que el futuro político de Lukashenko va íntimamente ligado a la supervivencia de Putin en el poder. Si cae Putin, él será el siguiente. Desactivar a Wagner, por lo tanto, era crucial. Al mismo tiempo, concederle asilo político también le podría proporcionar alguna ventaja en la medida en la que tiene controlado a quien teme Putin y que podría hacer peligrar su poder.

Las imágenes de estos días recuerdan las del *putsch* de agosto de 1991, organizado por los partidarios de la línea dura de la KGB para preservar el poder del PCUS y que no hizo más que acelerar la desaparición de la Unión Soviética pocos meses después. Es demasiado pronto para saber si la historia se repetirá, pero quienes celebran la creciente debilidad de Putin deberían tener en cuenta la referencia que hizo al año 1917 el presidente ruso en su alocución dirigida al país, recordando como las intrigas políticas y los motines de soldados aceleraron la derrota rusa en el campo de batalla, el proceso revolucionario que culminó

con la victoria bolchevique, las enormes pérdidas de territorio y una larga y cruenta guerra civil que dejó siete millones de muertes.

Apostar por la caída del régimen de Putin a manos de unos mercenarios que reclaman más dureza en la guerra con Ucrania sería un auténtico despropósito. Antes de la invasión criminal de Ucrania, Putin ofrecía estabilidad interna a Rusia y ahora su destitución podría llevar el caos. Estamos hablando de la segunda potencia nuclear con un arsenal que plantea dudas serias sobre su estado de conservación y de un territorio que se extiende desde el Mar Báltico hasta el Pacífico, y dónde conviven decenas de minorías étnicas. Habrá que seguir atentos a la evolución de los acontecimientos para saber si Vladimir Putin ha acertado con su teoría de la *Dolchstoßlegende* y le ha llegado su momento Nicolás II.

Fotografía: banco de imágenes Abohe Stock.

En este número del *Diari de les idees* han participado Lucía Fernández y Sara García, estudiantes en prácticas en el CETC.

Política internacional y globalización

Daniel W. Drezner The Futility of Grand Strategy

L'article analitza els diversos dilemes estratègics als quals s'enfronten les grans potències, centrant-se en els Estats Units, Rússia, la Xina i la Unió Europea. Planteja preguntes sobre l'assignació de recursos entre la lluita contra Rússia i l'enfrontament amb el creixent poder de la Xina, l'eficàcia de l'ajut de la Xina a Rússia, la possibilitat que els estats de la regió de l'Indo-Pacífic equilibrin la competició entre la Xina i els Estats Units i si la Unió Europea hauria de perseguir l'autonomia estratègica o confiar en uns Estats Units dividits. També reflexiona sobre les limitacions del pensament estratègic i ressenya el llibre d'Hal Brands, un estrateg de relacions internacionals, *The New Makers of Modern Strategy* (Princeton University Press, 2023) que pretén oferir una visió integral de l'estratègia en diferents períodes de temps i regions. No obstant això, l'autor assenyala que fins i tot els millors estrategs poden caure en la trampa de Clausewitz, on l'èxit inicial pot provocar un excés de confiança i fracassos posteriors. Drezner conclou suggerint que, tot i que el llibre de Brands és una millora respecte a obres anteriors, encara presenta limitacions inherents als intents de desenvolupar una ciència atemporal de l'estratègia. Finalment, suggereix que també s'haurien de considerar els reptes estratègics futurs, com ara el canvi climàtic, la Intel·ligència Artificial, les pandèmies i els canvis demogràfics.

Lluís Bassets Una verdadera paz, después de una guerra verdadera

L'article aborda la dificultat d'imaginar escenaris de pau en temps de guerra, especialment per a les generacions europees que han viscut en un període de pau relativament llarg. Es

planteja la possibilitat de que la guerra torni a convertir-se en l'estat normal de l'ordre internacional, després d'un llarg període dominat per la pau. Durant la guerra, l'autor destaca la importància de pensar en la pau y treballar per aconseguir-la, encara que això pugui resultar complicat en termes polítics. Bassets descriu el conflicte actual com una guerra de desgast, en la qual Rússia avança lentament per ocupar el territori ucraïnès i Ucraïna es defensa amb eficàcia. A més, assenjala que la guerra s'ha propagat a nivell mundial a través de la pressió en àmbits com la energia, els aliments i la inflació, amb l'objectiu de dividir els aliats d'Ucraïna i desestabilitzar els governs. També ressenya el patiment desigual causat per la guerra, amb Rússia aprofitant la capacitat de sacrifici de la seva població i els europeus preocupats per la inflació i els subministres d'energia. L'amenaça de fam i les seves conseqüències socials afecta els països de sud global, la qual cosa podria desestabilitzar Europa. L'autor també planteja els pitjors escenaris possibles, amb la detonació d'una arma nuclear tàctica, i analitza les possibles respostes davant un revés militar rus, destacant tres opcions: una resposta dèbil que permetria Rússia d'obtenir una rendició avantatjosa, una resposta equivalent o intensa que podria portar a una guerra nuclear generalitzada i una resposta convencional que desencadenaria una guerra europea. No obstant, subratlla la necessitat de buscar escenaris de pau, ja que la victòria militar no garanteix la victòria política. Finalment, adverteix que més enllà del conflicte territorial entre Ucraïna i Rússia, s'enfronten dues concepcions oposades sobre l'ordre internacional.

Odd Arne Westad What Does the West Really Know About Xi's China?

L'article analitza la presa de decisions polítiques en el règim autoritari xinès, i la seva transparència, a través de la visió dels analistes occidentals i la posició de Xi Jinping. Les raons sobre la presa de decisions a Pequín són més difícils d'escatir del que ho han estat durant 50 anys. La raó principal és que el Partit Comunista Xinès (PCX) és més autoritari i menys obert des l'època de Mao Zedong i el gran problema per als analistes de política exterior occidentals és esbrinar què poden saber amb certesa sobre la presa de decisions xineses i què no. Fins ara saben que la política exterior és un reflex de les prioritats internes i, per tant, se sap que Xi ha centralitzat l'autoritat al voltant de la direcció del PCX i ha acabat amb les faccions del partit, els grups provincials i els magnats empresarials perquè podrien posar en perill el seu mandat. A més, Xi està convençut de que necessita aquest poder per diverses raons i que el govern autoritari és una forma de govern superior a la democràcia. D'altra banda, l'objectiu de Xi durant l'última dècada ha estat el creixement econòmic xinès, que al seu entendre rau en la recentralització, la consolidació del poder del Partit i la confrontació amb els Estats Units. Totes les seves iniciatives clau, com la *Belt and Road initiative*, el somni xinès i el socialisme amb característiques xineses per a una nova era, s'han dut a terme per servir aquest objectiu. Fins a quin punt el propòsit de Xi coincideix amb les opinions de l'elit del PCX és molt difícil de dir, però no hi ha dubte que les seves preocupacions sobre la corrupció i la governança laxa van ser compartides per molts xinesos a principis de la dècada de 2010. No va ser fins que Xi va reaccionar de manera exagerada a la pandèmia de COVID-19 que la població va començar a plantejar preguntes més dures sobre les seves intencions. Malgrat això, Xi té un poder il·limitat sobre l'organització del partit degut al principi de centralisme democràtic heretat

de Lenin i Stalin, a través de Mao. Aquesta tendència a subratllar el poder del partit és potser més visible en qüestions de seguretat nacional. Sota Xi, la Comissió Central de Seguretat Nacional del PCX s'ha convertit en la institució clau per a tots els problemes exteriors i de seguretat, sovint presentant al Politburó propostes ja tancades. El propòsit sembla ser sotmetre totes les altres burocràcies de seguretat nacional a una comissió, a través de la qual Xi pugui exercir el seu poder. A més, Xi ha adoptat un concepte de seguretat nacional molt més ampli que els seus predecessors. Avui dia, fins i tot el creixement econòmic és menys important que el poder del partit. Per exemple, controlar les grans empreses és necessari, encara que això comporti que siguin menys productives i rendibles. No és estrany que alguns líders empresarials xinesos hagin començat a veure l'era de la reforma com una estafa gegantina i molts volen marxar del país. El temor més gran de Xi és el declivi del seu país i, de fet, l'economia mostra signes de debilitat degut a la intervenció governamental innecessària i imprevisible, les seqüeles de la COVID-19 i la disminució de les taxes d'inversió, tant nacionals com estrangeres.

Jo Joon-hyeong Corea del Sud continua el diàleg amb el Japó mentre la Xina intenta dividir

L'article analitza les tensions, en l'àmbit diplomàtic i comercial, entre la Xina, Corea del Sud i el Japó. Segons Joon-hyeong, fa poc la Xina i el Japó van tornar a celebrar consultes a nivell ministerial, més concretament a nivell del Ministeri d'Afers Exteriors, per primera vegada en aproximadament un mes. Segons el lloc web del Ministeri d'Afers Exteriors xinès, Liu Jinsong, director de l'Oficina del Ministeri d'Afers Exteriors xinès, va mantenir converses comercials amb Takehiro Funakoshi, director del Departament d'Afers Asiàtics i Oceànics del Ministeri d'Afers Exteriors japonès, a Xangai. Després de la reunió, el ministeri d'Afers Exterior xinès va explicar que van tenir un intercanvi d'opinions sobre les relacions entre la Xina i el Japó i qüestions d'interès comú per a ambdues parts. L'autor de l'article destaca el canvi en la intensitat dels controls i les crítiques de la Xina contra Corea del Sud i al Japó. Fins a finals de l'any passat, la Xina va ser més dura amb el Japó, però últimament la seva ofensiva contra Corea del Sud s'ha intensificat. Per exemple, per una banda, la Xina va expressar públicament que havia expressat la seva protesta per la posició del govern de la República de Corea sobre la qüestió de Taiwan. D'altra banda, l'anunci de la Xina sobre la reunió amb el Japó, que té qüestions contradictòries com l'aigua contaminada de Fukushima i restriccions a l'exportació d'equips semiconductors a la Xina, així com la qüestió de Taiwan, va ser sincera i profunda, i va subratllar que continuaran mantenint reunions. Alguns creuen que això és un reflex de les tàctiques de divisió de la Xina destinades a crear una fractura entre la República de Corea, els Estats Units i el Japó, que estan enfortint la seva cooperació en matèria de seguretat.

Sinan Ciddi What to Expect From Erdogan's Third Term

En aquest article l'autor explora les perspectives futures del tercer mandat d'Erdogan i al seu entendre aquest té dues prioritats: traçar una presència més assertiva per a Turquia a nivell mundial –que no estigui compromesa amb les prerrogatives polítiques dels Estats

Units- i aprofitar la posició d'Ankara dins d'institucions occidentals com l'OTAN i la Unió Europea per complir el seu primer objectiu. Per aconseguir ambdós objectius, Erdogan continuarà destacant els seus vincles cada vegada més profunds amb la Rússia de Vladímir Putin. A més, Turquia continuarà sent el protagonista indiscutible en temes com el control dels fluxos migratoris i de refugiats que van cap a Europa. A canvi, exigirà respecte a Europa en forma de silenci respecte de la manca de governança democràtica a Turquia, mentre explorarà oportunitats per millorar l'accés del país als mercats europeus. D'altra banda, l'administració Biden està disposada a mantenir una relació cordial amb Ankara. El president Joe Biden busca acomodar Erdogan per dues raons: la primera perquè si Erdogan accepta ratificar l'adhesió pendent de Suècia a l'OTAN, serà vist com una victòria per a l'administració Biden i l'OTAN. En segon lloc, la Casa Blanca no vol que Turquia caigui completament sota la influència de Putin. L'autor considera molt probable que Erdogan no busqui l'ajuda del Fons Monetari Internacional per estabilitzar l'economia del seu país, ja que fer-ho significaria revelar els comptes de la despesa pública del país, la cosa no pot fer degut als nombrosos casos de corrupció.

Jorge Heine The Global South is forging a new foreign policy in the face of war in Ukraine, China-US tensions: Active nonalignment

L'autor desenvolupa el concepte del que anomena «no alineament actiu» amb el qual es refereix a un enfocament de política exterior en els països del Sud Global que es neguen a prendre partit en els conflictes entre les grans potències i se centren estrictament en els seus propis interessos. La diferència entre aquest nou «no alineament» i un plantejament similar adoptat per les nacions en dècades passades és que es produeix en una època en la que les nacions en desenvolupament es troben en una posició molt més forta que anteriorment. Per exemple, el PIB respecte del poder adquisitiu dels cinc països BRICS - Brasil, Rússia, Índia, Xina i Sudàfrica- ha superat al grup G7 de països avançats. Aquest creient poder econòmic dóna als països no alineats més pes internacional, permetent-los noves iniciatives i coalicions diplomàtiques abans impensables. El creixement dels no alineats actius s'ha vist impulsat per la major competència i el que es considera com una segona Guerra Freda entre els Estats Units i la Xina. Per a molts països del Sud Global, mantenir bones relacions amb Washington i Beijing és crucial per al seu desenvolupament econòmic, així com per als fluxos comercials i d'inversió. Senzillament, no els interessa prendre partit en aquest conflicte creixent. Al mateix temps, la no alineació activa no s'ha de confondre amb la neutralitat, una posició jurídica en el dret internacional que comporta determinats deures i obligacions. Ser neutral significa no prendre partit, el que no ocorre en el cas del no alineament actiu. El no alineament actiu tampoc no consisteix en mantenir-se políticament equidistant de les grans potències. En algunes qüestions -per exemple, la democràcia i els drets humans- és perfectament possible que una política de no alineació activa adopti una posició més propera als Estats Units. Mentre que en altres -per exemple, el comerç internacional- el país pot alinear-se més amb la Xina. Aquesta necessitat d'actuar conjuntament també ha estat impulsada per la crisi econòmica que afecta tot el Sud global. L'any 2020, Amèrica Llatina va patir la major recessió econòmica en 120 anys, amb una caiguda mitjana del PIB regional del 6,6%. La regió també va patir la major taxa de

mortalitat per COVID-19 de tot el món, representant prop del 30% de les víctimes mortals globals de la pandèmia tot i representar poc més del 8% de la població mundial.

Stephen Kotkin Prigozhin's Rebellion, Putin's Fate, and Russia's Future

En aquesta entrevista Kotkin afirma que ja fa temps que es qualifica el règim de Putin com una entitat buida de contingut però encara poderosa, i que seguirà essent viable mentre no hi hagi una alternativa política. Després de la revolta de Prigozhin es veurà fins a quin punt el règim presenta esquerdes, ja que sense voler-ho Putin ha aotmès el seu règim a una autèntica prova d'estrès, un cop ja havia perdut la seva mística amb l'agressió a Ucraïna. La mística, un cop perduda, és gairebé impossible de recuperar. Amb tot, Putin encara posseeix un poder enorme, arrelat a les estructures que va construir al seu voltant, com la seva Guàrdia Pretoriana i a la destrucció de qualsevol alternativa política i una severa repressió per desmobilitzar la població. Però ara Putin, de manera sorprenent, ha permès que prenguéssin forma algun tipus d'alternativa. Els règims autoritaris construeixen serveis militars i de seguretat formidables, però el líder els divideix intencionadament perquè lluitin entre ells, per controlar-los, per fer-los dependents. El líder els dóna deliberadament jurisdiccions que se solapen, atia les rivalitats i espera a veure quin en surt guanyador. Però en aquest cas, Putin ha creat la seva pròpia nèmesi. Prigozhin, tot i ser un criminal i un comandant d'esquadrons de la mort, també és, d'alguna manera, una alternativa que podria tenir un cert atractiu: un nacionalista rus autoritari que reconeix que la guerra tal com ha estat plantejada és un error i respon als interessos d'algunes cercles de poder (apuntant directament al ministre de Defensa). I aquest és el tipus de persona que podria amenaçar Putin.

Tracey German Aborted Wagner Group rebellion shows how Putin's attempt to unify Russian forces has failed to quell factional rivalries

Les raons del motí de Prigozhin encara no estan clares però les declaracions de Prigozhin han estat explícitament dirigides contra el lideratge militar de Rússia i el ministeri de defensa. Segons l'[Institut per a l'Estudi de la Guerra](#), el cap del Grup Wagner va afirmar que va prendre la decisió d'aturar el mal que va portar el lideratge militar a descuidar i destruir desenes de milers de soldats russos. Cal destacar que una de les característiques més notables de la guerra a Ucraïna ha estat la creixent dependència de Moscou del que es coneix com a empreses militars privades. Forces com el Grup Wagner liderat per Yevgeny Prigozhin han dut tot el pes de la major part dels combats més ferotges, especialment durant la sagnant batalla per Bakhmut. Fa pocs dies, el ministeri de defensa -aparentment amb el suport del president rus Vladimir Putin- va anunciar que posaria aquestes forces i milícies irregulars sota el seu control directe a partir del primer de juliol. Prigozhin es va negar rotundament a signar un contracte, a diferència del grup Akhmat de forces txetxenes de Kadyrov que va ser un dels primers a signar-lo. La decisió del ministeri de defensa rus de posar sota el seu control les formacions de voluntaris s'ha d'entendre en aquest context

de fragmentació i lluites internes i dela finestra de reclutament en curs. L'actual finestra, que es va obrir l'1 d'abril i acaba el 15 de juliol, té l'objectiu declarat de reclutar 147.000 soldats. El Kremlin però vol evitar una mobilització a gran escala i ha estat explorant totes les opcions per mantenir la seva guerra a Ucraïna. Per consegüent, prendre el control de les forces privades pot permetre a Putin ajornar una mica més una hipotètica mobilització general.

Mauro De Bonis Per farla finita con la Russia

L'autor argumenta que la guerra a Ucraïna ha reavivat en moltes persones el desig de presenciar l'enfonsament definitiu de la Federació Russa, que consideren com l'últim imperi colonial que encara es manté en aquesta part del món. Els defensors d'aquesta visió, que certament no és nova, afegeixen la derrota previsible de l'exèrcit de Moscou a la posterior desintegració del país més gran del planeta. O ho situen en el marc de l'inevitable decadència del poder rus, ara aïllat i arraconat, atordit per les repercussions de les sancions occidentals i esquinçat per tendències separatistes internes. De les seves cendres podien sorgir noves entitats estatals totalment independents. Per als defensors de la desintegració, l'imperi rus i els plans d'expansió de Moscou representen l'amenaça més greu per a la seguretat del planeta, i cal plantejar un procés de descolonització pilotat per Occident i liderat pels Estats Units, ja que des del seu punt de vista Rússia no es pot democratitzar per si mateixa. Cal, doncs, elaborar un pla d'actuació per acompanyar i amortir els efectes de la ruptura. Un pla d'acció que tingui en compte els interessos occidentals quan l'antiga potència colònia deixi d'ocupar bona part d'Euràsia. Consideren que cal completar el que es va iniciar l'any 1991 amb la caiguda de l'URSS. De Bonis adverteix però que el col·lapse de la Federació Russa plantejaria escenaris com el destí incert de l'arsenal atòmic de Rússia, possibles lluites internes sobre la reassignació de fronteres, conflictes entre governants que podrien ser fins i tot més perillosos que Putin. I, sobretot, tal com adverteix Marlène Laruelle a *Foreign Affairs*, la hipotètica desintegració de Rússia no resoldria el «problema rus». En efecte, l'empoderament de les minories o la creació de noves repúbliques independents no contribuiria automàticament a crear una Rússia més en sintonia amb les normes occidentals. Les minories ètniques no són més propenses que la majoria ètnica russa a la democràcia, els drets humans, la bona governança i el liberalisme. D'altra banda, la principal divisió cultural no és entre els russos ètnics i les minories, sinó entre les grans zones urbanes i la resta del país: regions industrialment deprimides, províncies rurals i repúbliques ètniques. A l'última dècada, les grans ciutats russes han mostrat signes creixents de compromís de la societat civil amb el pluralisme polític, social i cultural, però els habitants de les zones rurals i les minories, en canvi, tendeixen a ser més conservadors quant a costums culturals i més partidaris d'un règim autoritari. La qüestió ara també és esbrinar quin impacte tindrà aquesta revolta sobre la lleialtat d'unes forces armades regulars mal entrenades i desmoralitzades, sobre una població fins ara majoritàriament indiferent a la guerra, sobre els oligarques colpejats per les sancions aplicades a Rússia.

Catalunya, España, Europa

José Manuel Durão Barroso La UE está saliendo de su adolescencia geopolítica

L'expresident de la Comissió Europea José Manuel Durão Barroso considera que la successió de crisi que ha afrontat la construcció europea -la de l'euro, la pandèmia i la invasió russa d'Ucraïna- demostra que una Unió Europea resilient està abandonant la seva adolescència geopolítica. Afirmar que ara com ara el conflicte està reforçant la integració. La UE està fent una cosa que abans no era possible: tenir un pressupost europeu de defensa, encara molt petit, però que progressa, dins del respecte de les obligacions dels països membres amb l'OTAN. Recordar que el Tractat de Lisboa inclou el desenvolupament progressiu de la identitat europea en seguretat i defensa, i aquest aspecte avança ara a causa del desencadenant extern de l'agressió russa contra Ucraïna. El fet que la UE estigui comprant municions per recolzar un bàndol és un canvi de paradigma, una majoria d'edat geopolítica en què la UE s'està convertint en un actor de política exterior i de defensa. També considera que fins a cert punt la UE sortirà reforçada de la guerra només si venç Ucraïna ja que la guerra no té a veure només amb Ucraïna. Es tracta de la capacitat de tenir països independents, sobirans i democràtics a Europa. Subratlla que si acceptem que un país pugui envair-ne un altre perquè aquest altre vol estar més a prop de la Unió Europea, seria una derrota molt important per a nosaltres. Barroso també al·ludeix a la relació de la UE amb la Xina i destaca que la Xina ja és una de les economies més grans del món i es pot convertir en la més gran, a causa de la seva dimensió, també en l'aspecte demogràfic. No creu que una desvinculació total de la Xina sigui raonable, encara que com a europeus considera que no hauríem de dependre gaire d'aquest país, com s'ha vist que passava en l'aspecte energètic amb Rússia. La UE ha de mantenir oberts els canals amb la Xina tot i que té postures diferents sobre qüestions com ara els drets humans, un aspecte en què ha de ser molt ferm. Tot i això, conclou que en termes comercials, sent realistes, no es pot comerciar només amb democràcies plenes.

Gideon Rachman Europe has fallen behind America and the gap is growing

Segons l'autor les diferències econòmiques entre els EUA i la UE han anat augmentant en els últims anys, especialment des de la crisi de 2008. En dades reals, l'any 2008 l'economia europea era més gran que la nord-americana, 16,2 bilions de dòlars vs 14,7 bilions de dòlars. No obstant, al 2022 aquesta diferència s'havia ampliat, aquesta vegada a favor dels Estats Units: 25 bilions de dòlars vs 19,8 bilions de dòlars (UE i Regne Unit). A més, el panorama tecnològic europeu està sent dominat per empreses americanes com Amazon, Microsoft i Apple. Les set empreses tecnològiques més grans del món són nord-americanes i només n'hi ha dues europees en el top 20, ASML i SAP. De fet, mentre que la Xina ha desenvolupat gegants tecnològics nacionals propis, les empreses europees sovint són adquirides per empreses nord-americanes. D'altra banda, els rànquings de les millors universitats del món són liderats per universitats nord-americanes. En l'àmbit dels

semiconductors, l'any 1990, Europa desenvolupava el 44% dels semiconductors mundials, mentre actualment representa el 9% comparat al 12% dels EUA. Tant els EUA com la UE busquen capgirar aquesta situació amb polítiques industrials ambicioses que proporcionin finançament públic i incentius als fabricants de xips i als productors de vehicles elèctrics, però la capacitat econòmica nord-americana és superior a l'europea. Pel que fa a l'energia, a diferència d'Europa, els EUA disposen de fonts de subministrament intern abundants i barates. En canvi a Europa, els preus de l'energia s'han disparat. Rachman conclou afirmant que Europa no és realment líder en cap àrea a nivell mundial i que només obté millors resultat en les indústries vinculades a "l'estil de vida" com el turisme, el mercat de luxe, o el futbol.

Gregorio Sorgi & Jacopo Barigazzi What's actually in the EU's migration deal?

L'article analitza com afectaria a la Unió Europea una millora de la política migratòria europea gràcies a l'acord signat recentment per 21 països de la UE que per primera vegada han arribat a un consens per remodelar la manera en la que el continent processa les demandes i reubica els sol·licitants d'asil. No obstant això, els desacords són inevitables, i ningú no pot saber com es desenvoluparà la política migratòria. De moment, l'acord troba un equilibri entre dos grans camps: els països fronterers que volen més ajuda per gestionar els sol·licitants d'asil i els de l'interior que argumenten que arriben massa migrants i que aquest es mouen sense permís dins de la UE. Segons l'acord, els estats de primera línia haurien d'instituir un procediment d'asil més estricte a la frontera per a aquells que es consideri poc probable que siguin acceptats. També se'ls donaria més marge per retornar els sol·licitants rebutjats. En altres llocs, els països de la UE tindrien l'opció d'acceptar un nombre determinat de migrants cada any o pagar a un fons conjunt de la UE. Un dels temes més complicats en les negociacions ha estat el dels sol·licitants d'asil que són rebutjats. D'una banda, Itàlia fa temps que vol disposar de més opcions sobre on pot enviar els sol·licitants d'asil rebutjats i, de l'altra, Alemanya s'hi ha oposat, argumentant que la UE no pot enviar persones a països que no respecten plenament els drets humans. L'acord final va acabar escorant-se majoritàriament del costat d'Itàlia, que tenia el suport de 10 altres països sobre la qüestió. Tot i que el principi de respecte dels drets humans es mantindrà a nivell de la UE, correspondrà a cada país determinar si un país tercer compleix realment les normes internacionals de drets humans.

Annalena Baerbock et al. It's time for more majority decision-making in EU foreign policy

Els autors d'aquesta tribuna, entre els quals destaca Annalena Baerbock, ministra d'affers estrangers del govern alemany, plantegen la necessitat que la Unió Europea millori la seva capacitat d'actuar de manera ràpida i resolutiva en qüestions de política exterior, i destaquen la importància del paper de la UE com a actor de política exterior i la necessitat de resultats tangibles en un panorama mundial cada vegada més incert. L'article reconeix que, en el passat, la capacitat de la UE per actuar de manera decisiva s'ha vist

obstaculitzada per l'exigència de la unanimitat en la majoria de preses de decisions de política exterior. No obstant, malgrat aquesta limitació, la UE ha pogut acordar deu paquets de sancions contra Rússia com a resposta a la seva agressió. Per abordar aquesta qüestió i assegurar una presa de decisions més eficient, els autors defensen un ús més ampli del vot per majoria qualificada en la Política Exterior i de Seguretat Comuna de la UE sense necessitat d'introduir canvis en els tractats. Els autors proposen diverses mesures pràctiques per implementar la majoria qualificada de manera efectiva. Primer, suggereixen utilitzar el que anomenen «abstencions constructives», on els estats membres no es pronuncien en contra d'una decisió. Segon, proposen provar la majoria qualificada en àrees específiques, com ara prendre decisions basades en posicions comunes de la UE en fòrums internacionals de drets humans o en els termes operatius de missions civils de la UE. Finalment, suggereixen explorar la clàusula del pont, que permet als acords unànimes convertir el vot per majoria qualificada en el procediment habitual en determinats àmbits de política exterior. Els autors reconeixen les preocupacions d'alguns socis de la UE sobre l'ús de la majoria qualificada en la política exterior. Destaquen la importància de buscar consens i estar oberts a compromisos, així com d'atendre les preocupacions de tots els estats membres per assegurar l'adopció de les millors decisions per als interessos col·lectius. En conclusió, defensen una UE capaç, efectiva i decisiva en política exterior i subratllen la necessitat que la UE actuï de manera ràpida i resolutiva enfront dels reptes globals. Mitjançant l'adopció del vot per majoria qualificada i la implementació de mesures pràctiques, considerem que la UE pot millorar la seva capacitat per respondre en moments de crisi i defensar els valors i interessos dels seus ciutadans en un món cada vegada més incert.

Enric Juliana Berlusconi, herald de la distopia

Amb motiu de la mort de Silvio Berlusconi, el líder populista que ha marcat la política italiana dels últims trenta anys, Juliana repassa la seva carrera i destaca que Berlusconi, l'empresari més ric d'Itàlia en aquell moment, va decidir entrar a la política per evitar la victòria dels hereus del Partit Comunista a les eleccions legislatives. L'article contextualitza aquesta decisió en el marc de la situació política italiana de l'època. Després de la caiguda del mur de Berlín, Itàlia va experimentar una destrucció del sistema de partits polítics i una creixent desil·lusió de la població provocada per la corrupció generalitzada. Aquesta situació va donar lloc a un fenomen judicial anomenat *Mani Pulite* (Mans Netes), que va qüestionar el finançament de tot el sistema polític italià i va provocar la caiguda de partits com el Partit Socialista i la Democràcia Cristiana. Berlusconi va aprofitar aquesta situació per crear un nou partit anomenat *Forza Italia* i va utilitzar el seu poder mediàtic per guanyar les eleccions legislatives del 1994, després de les quals va formar una coalició de govern amb l'Aliança Nacional i la Lliga Nord, representants dels diferents corrents de dreta. Juliana també destaca l'aliança estratègica entre Berlusconi i el líder del Partit Socialista, Bettino Craxi. Berlusconi, que ja havia fet fortuna en els negocis immobiliaris i en la televisió privada, va veure en Craxi un aliat important en els mitjans de comunicació, que estaven en transformació en aquell moment. Juliana assenyala que l'estratègia de Berlusconi va ser exitosa i que, trenta anys després, el mateix trident de forces polítiques (*Forza Italia*, Aliança Nacional i Lliga Nord) està governant Itàlia, encapçalat ara pels

postfeixistes de *Fratelli d'Italia*. En darrer terme, tot i els canvis superficials, Itàlia continua sent un país on els canvis polítics són lents i complexos, i la figura de Berlusconi i el seu poder mediàtic van jugar un paper clau en la configuració del panorama polític italià en aquell moment i en les dècades posteriors.

Glenn Johnson La Moldàvia agite la menace russe

Mentre Moldàvia passa per importants turbulències econòmiques vinculades a la guerra d'Ucraïna, el seu govern acusa Moscou de voler desestabilitzar el país i reforça la seva cooperació militar amb el bloc euroatlàntic. Aquesta política, suposadament destinada a garantir la seguretat del país, també podria precipitar l'augment de les tensions amb la república secessionista de Transnístria, on estan estacionades les tropes russes. L'autor assenyala que des de l'inici de la guerra, a Moldàvia han circulat rumors de cops d'estat i maniobres de desestabilització i que el conflicte actua com a catalitzador de les fractures i lluites per la influència entre Rússia i Occident. Des de la seva independència l'agost de 1991, aquesta antiga república soviètica ha estat perseguida pel fantasma de la desintegració. Les autoritats centrals van perdre el control de Transnístria el 1992 i des d'aleshores hi estan estacionades tropes russes, protegint el poder local pro-rus. Al sud del país, Gagauzia, poblada per una minoria de parla turca, gaudeix d'un gran grau d'autonomia. Aquesta regió va confirmar les seves arrels prorusses amb l'elecció el 14 de maig d'un governador favorable al Kremlin. Per la seva banda, el poder central està accelerant el gir decididament europeista després que les eleccions al novembre de 2020 portessin al poder Maia Sandu, gràcies sobretot al vot massiu de la diàspora (16% de l'electorat), amb la promesa d'enfortir els llaços amb la Unió Europea i lluitar contra corrupció, un problema endèmic al país. El juny de 2022, Moldàvia va obtenir l'estatus de candidat a l'adhesió a la Unió Europea, al mateix temps que Ucraïna. Tanmateix, la guerra a Ucraïna ha arrossegat el país a una profunda crisi política i econòmica. Moldàvia depèn de les importacions, la qual cosa la fa extremadament vulnerable a les interrupcions en les cadenes de subministrament i l'augment dels preus del combustible. Enmig de les retallades de gas de Moscou, la inflació va arribar al 34% l'any passat i una enquesta realitzada per l'*International Republican Institute (IRI)* a finals de 2022, el 57% dels moldaus considera que el cost de la vida és el principal problema del país mentre que només un 8% considera prioritaris els conflictes externs, la guerra i la inseguretat.

Iain Macwhirter The SNP's fall could be as rapid as its rise

Segons l'última enquesta d'opinió els nacionalistes escocesos estan perdent la cursa per Westminster a favor dels laboristes. En les properes eleccions legislatives, el Partit Laborista podria arribar als 26 escons contra els 21 del SNP, que actualment té 48 diputats. L'enquesta es va dur a terme just després de la detenció de Nicola Sturgeon, ex primera ministra d'Escòcia per irregularitats en el finançament del partit. Tot indica que la caiguda del suport a l'SNP és més marcada entre els antics i actuals partidaris del Sí a la independència, que ara consideren més favorablement el laborisme donat el canvi polític impulsat pel seu nou líder, Keir Starmer. Paral·lelament, s'ha estès la impressió que el

govern escocès presenta un balanç tan dolent com el del Regne Unit. La llista de fracassos polítics, des del rendiment escolar fins al reciclatge de residus, passant per la polèmica llei trans, és molt llarga.

Democracia, diversidad y cultura

Brian Burgoon & Peter Trubowitz Un équilibre perdu: de la géopolitique pour les classes moyennes

Els autors argumenten que el gir neoliberal de finals dels anys setanta va trencar el fràgil equilibri que havien trobat els països occidentals després de la Segona Guerra Mundial entre l'obertura internacional i la protecció social. Ara, a mesura que l'antiglobalisme sedueix cada cop més, es plantegen com poden les democràcies occidentals trobar un punt d'equilibri. Assenyalen que molts factors han contribuït a l'auge de l'antiglobalisme, però dos han estat decisius: la fi de la Guerra Freda i el gir cap al neoliberalisme. Durant la Guerra Freda, els imperatius geopolítics van disciplinar les democràcies occidentals, tant reforçant el seu compromís amb l'estat del benestar com marginant partits i faccions antiglobalització. Tot això va canviar a la dècada de 1990. Alliberats del conflicte de grans poders, els líders occidentals van adoptar noves estratègies de creixement. La liberalització dels mercats i la supressió de les proteccions socials per promoure la globalització van erosionat la indústria manufacturera i crear un clima d'inseguretat econòmica. Més vulnerables, els votants es van tornar cada cop més receptius als antiglobalistes, que prometien més garanties econòmiques i autonomia nacional. Els esforços dels líders occidentals per globalitzar l'ordre liberal han ampliat els mercats i l'abast de les institucions multilaterals, però també han fomentat la fragmentació política dins les democràcies occidentals, i els votants de la classe treballadora i els membres del nou precariat trobaven cada cop més motius per oposar-se als partits dominants. Com a resposta, els partits antiglobalització d'extrema esquerra i d'extrema dreta han començat a reinventar-se i reposicionar-se. A l'extrema esquerra, diferents partits han combinat les tradicionals crides a la protecció del comerç, la reducció de la defensa i el desarmament amb qüestions transnacionals com la justícia social, el canvi climàtic i la regulació social, amb l'esperança de guanyar els votants més joves. A l'extrema dreta, els partits que defensaven l'ortodòxia econòmica del *laissez-faire* han adoptat l'antiglobalisme i la defensa del benestar, amb l'esperança d'ampliar el seu pes entre els votants de la classe treballadora. To i que els seus esforços no van catapultar els partits antiglobalització als governs nacionals, sí que han aconseguit posar els partits principals a la defensiva i, sobretot, captar una part més gran del vot nacional. Així, entre 1990 i 2017 el pes de l'extrema dreta s'ha triplicat a nivell nacional a les democràcies occidentals. En un moment en què les polítiques exteriors de liberalització comercial i multilateralisme han caigut en desgracia i les coalicions nacionals associades a aquestes polítiques exteriors s'han escindit, els líders han de trobar nous arguments sobre la necessitat d'obertura internacional i cooperació institucionalitzada. També han de forjar nous acords nacionals i noves aliances polítiques per donar-los suport. Les democràcies occidentals no poden tornar a l'ordre liberal de la postguerra, però poden buscar noves maneres d'aconseguir els beneficis que aporta l'antic ordre. Aquesta estratègia de renovació requerirà innovacions

en els règims de creixement nacionals, centrats en la ubicació estratègica de les activitats productives, la inversió en capital humà, el suport a la qualitat de vida i la sostenibilitat ambiental. Alguns d'aquests processos ja estan en marxa. Tanmateix, donada l'envergadura de la reacció antiglobalització, caldrà fer molt més si les democràcies occidentals volen dotar-se d'una base més sòlida per competir geopolíticament.

Jairo Vargas Martín Los desplazados forzosos en el mundo marcan nuevo récord con 110 millones

L'any 2021 l'agència de les Nacions Unides per als Refugiats (ACNUR) ja anticipava que la xifra total de persones obligades a fugir per conflictes i inestabilitat arribaria als 100 milions. El 2022, a conseqüència de la guerra a Ucraïna, aquesta xifra va ser superada i a finals d'any ja es comptaven 108,4 milions de refugiats. Actualment, l'ACNUR n'estima més de 110 milions. Malauradament, aquesta xifra tendeix a créixer cada vegada més degut a la crisi climàtica i al conflicte a Sudan. L'informe anual de l'ACNUR revela que el 58% dels desplaçats ho han fet a zones més estables dintre del seu propi país, i unes 4,4 milions de persones són apàtrides o de nacionalitat indeterminada. Sense cap mena de dubte, la guerra a Ucraïna ha estat el principal factor de desplaçament forçós l'any 2022, i s'ha convertit en l'èxode més ràpid des de la Segona Guerra Mundial. Així, els països europeus van desplegar la figura de protecció temporal, que va atorgar la condició de refugiat i ajudes específiques a milions de famílies ucraïneses. L'article critica que les autoritats polítiques no hagin utilitzat els seus recursos d'igual manera per a intentar solucionar aquesta problemàtica amb els refugiats de Síria, que continua sent el país que més refugiats genera avui dia. També els enfrontaments a Sudan han afegit més de 1,6 milions de desplaçats. 2022 també ha estat l'any en que més sol·licituds d'asil s'han registrat, una gran part provinents d'Amèrica Llatina i el Carib. Preocupa el fet de que encara hi ha 5,4 milions de persones esperant una resolució a la seva demanda. L'autor també destaca que tot i la idea d'invasió que intenten propagar els governs dels països rics, 46 països menys desenvolupats del món, encapçalats per Turquia, cullen el 20% de tots els refugiats globals.

Charles King The Antiliberal Revolution

L'autor descriu els canvis que s'han produït en la dreta nord-americana, on els valors conservadors tradicionals arrelats en l'individualisme, la limitació de la influència del govern i el lliure mercat han estat desafiat per un nou moviment conegut com a integralisme o «conservadorisme del bé comú». Aquest moviment posa l'accent en la integració de la religió, la moral personal, la cultura nacional i les polítiques públiques en un ordre unificat. Aquest moviment critica el liberalisme del segle passat, advocant per un retorn a una societat més jeràrquica i tradicional. Esmenta pensadors com Patrick Deneen (*Regime Change*, Sentinel 2023), Adrian Vermeule (*Common Good Constitutionalism*, Polity Press 2022) i Yoram Hazony (*Conservatism: A Rediscovery*, Swift Press 2022) com a principals defensors d'aquest replantejament. Argumenten que els problemes dels Estats Units sorgeixen d'un marc liberal dominant i promouen la idea del «bé comú» com a principi rector de la societat. L'autor afirma que aquesta visió conservadora alternativa ha

influït en les decisions polítiques en estats com Florida i Texas, així com les recents sentències del Tribunal Suprem sobre qüestions com l'avortament. Finalment, l'autor destaca el caràcter radical d'aquest replantejament del consens polític nord-americà i l'impacte potencial que pot tenir en les futures administracions republicanes.

Yonhap news La bretxa de gènere a Corea del Sud

L'article analitza un dels principals problemes en la societat sudcoreana: la greu bretxa entre homes i dones en les activitats econòmiques. Un informe ha revelat que la bretxa en la taxa de participació d'homes i dones en activitats econòmiques a Corea del Sud és la setena més gran entre els 38 països de l'Organització per a la Cooperació i el Desenvolupament Econòmic (OCDE). Segons un informe recent sobre igualtat de gènere publicat per l'OCDE, a Corea del Sud la bretxa de gènere en la població econòmicament activa va ser del 18,1% al 2021, 7,2% punts percentuals superiors als 9,7% de la mitjana de l'OCDE. La bretxa de gènere a Corea del Sud sembla haver millorat des del 2013, quan el percentatge era del 22,4%. No obstant això, altres països com el Japó han millorat baixant el percentatge del 20,9% al 13,3% en una dècada. De fet, l'escletxa de gènere a Corea del Sud és gran perquè l'estat i la societat no proporcionen un entorn en què les dones puguin continuar treballant. Segons les últimes estadístiques del Departament d'Igualtat de Gènere i Família, la taxa d'ocupació de les dones és més alta als 20 anys i baixa als 30, dibuixant una corba en forma de «M». El punt d'inflexió és el matrimoni i els fills. Quan una dona es queda embarassada, assumeix la càrrega dels fills i deixa la feina, i el problema s'ha agreujat amb la crisi de la COVID-19. En els tres anys de pandèmia, la proporció de dones que van deixar la feina va passar del 35% al 42,6%, i el temps de reincorporació laboral va augmentar de 7,8 anys a 8,9 anys. De totes maneres, la reincorporació laboral no es sinònim de millors condicions laborals, ja que normalment els salaris són molt més baixos que quan van haver de deixar el treball i, això acaba per ser causa d'abandonament del lloc de treball un altre cop. En definitiva, es tracta d'un cercle viciós en què la ruptura en la carrera professional de la dona deriva en evitar el matrimoni i això ha provocat que Corea del Sud tingui el rècord del país amb la taxa de natalitat més baixa del món. Les causes i les solucions són clares: reduir la càrrega dels fills - que és la que més dificulta l'activitat econòmica de les dones-, reformar el sistema, ampliar les llars d'infants, considerar el projecte de llei sobre les treballadores domèstiques estrangeres - les quals viuen una major discriminació salarial-, etc. Algunes de les mesures preses són, per exemple, quan l'any passat el Govern va proposar ampliar el període de permís de paternitat de 12 mesos a 18 mesos, però la realitat és molt diferent. Encara que el permís de paternitat per als homes sigui un dels més llargs de l'OCDE (52 setmanes), la taxa real d'ús és la més baixa, 1,3 per 100 naixements.

Economía, bienestar e igualdad

Paul Mason What if everyone were entitled to a universal basic income?

Arran de la notícia que dos localitats angleses estan experimenten l'aplicació de la renda bàsica universal (RBU), Paul Mason reflexiona sobre un concepte, el d'oferir a la gent un salari digne, independentment de la seva feina, que desafia els principis del capitalisme. La idea del treball per salari ha estat arrelada a la societat durant els darrers 250 anys d'industrialització, assumint que el treball és obligatori i perdurable. Aleshores, per què hi ha un interès sobtat pel concepte d'una renda bàsica universal o incondicional? Al seu entendre, la resposta es troba en l'anticipació de l'automatització ràpida provocada per la digitalització, la robòtica i la Intel·ligència Artificial. En les revolucions industrials anteriors, les noves tecnologies van substituir les antigues habilitats per unes de noves, però també van crear nous llocs de treball i demandes. No obstant això, ja el 1990 l'economista Paul Romer considerava que la revolució digital podria ser diferent perquè els béns digitals requereixen una mà d'obra mínima per reproduir-se, fent que els seus preus s'apropin a zero en una economia de mercat tret que es prenguin mesures deliberades per restringir l'accés a la informació. Els avenços tecnològics, com ara fitxers MP3, ordinadors i entrades electròniques, ja han fet que molts llocs de treball siguin redundants. Ara és previsible que una combinació de robòtica, Intel·ligència Artificial i Big Data pugui realitzar tasques com el triatge mèdic, el treball legal bàsic i fins i tot el periodisme. Per als partidaris d'esquerres de la RBU la intenció no és només oferir una forma més justa o senzilla de prestacions socials. En canvi, pretén separar gradualment el treball dels salaris i alleujar la càrrega psicològica associada a una societat que defineix el valor d'un individu a través de la seva feina. L'objectiu és crear una societat amb menys hores de treball, més temps d'oci, millor benestar i reducció de la pobresa i els problemes relacionats. Tanmateix, la compensació d'implementar una renda bàsica és que caldria fer més serveis de persona a persona de manera voluntària i sense compensació econòmica. És per això que els assajos són essencials: observar com es comporten els humans quan no estan obligats a treballar sense parar. Els resultats d'aquests assaigs podrien aportar respostes sobre si les persones participen en el treball voluntari, experimenten millores des salut i benestar, adopten diferents patrons de producció i consum culturals, gestionen activament la conciliació de la vida laboral i familiar i participen més en l'educació dels seus fills. En darrer terme, els costos i beneficis de la RBU van més enllà de les finances, abastant aspectes de comportament i socials que només es poden entendre a través de l'experimentació.

Branko Milanović The Great Convergence. Global Equality and Its Discontents

Les desigualtats a les economies riques d'Occident són cada cop més grans i la bretxa entre rics i pobres s'està eixamplant any rere any. Branko Milanović argumenta que existeixen moltes raons, des de el Brexit fins l'ascens de l'expresident Donald Trump, però un altre protagonista indirecte és la globalització mateixa. La globalització pot haver enriquit certes elits, perjudicant al mateix temps molta gent, destruint nuclis industrials i fent que la gent fos més receptiva a la retòrica populista. El terme «desigualtat global» fa referència a la disparitat d'ingressos entre tots els ciutadans del món en un moment determinat, ajustada per les diferències de preus entre països. Des de l'adveniment de la Revolució Industrial a principis del segle XIX fins aproximadament la meitat del segle XX, la desigualtat global va

augmentar a mesura que la riquesa es concentrava als països industrialitzats occidentals. Però fa uns 20 anys, la desigualtat global va començar a disminuir, gràcies, en gran part, a l'ascens econòmic de la Xina. Si degut a les grans diferències en els salaris mundials, els occidentals pobres durant dècades han estat entre les persones amb més ingressos del món, això ja no serà així, ja que els no occidentals amb ingressos creixents desplaçaran els occidentals pobres i de classe mitjana. L'autor afirma hi han hagut tres eres de desigualtat global. La primera des de 1820 (Revolució Industrial) fins a 1950. La segona engloba la segona meitat del segle XX, també coneguda per l'època dels "Tres Mons", presentant una desigualtat global molt elevada. I, finalment, la tercera que ha vist l'augment dels ingressos en una part del món i la seva disminució relativa en una altra. Aquesta era seria el reflex directe de la primera, però amb la gran diferència de que el protagonista no ha estat la industrialització del món occidental sinó de la Xina i, en certa manera, la desindustrialització d'Occident. A més, el primer període va ser de divergència mentre que l'actual és de convergència. Aquesta diferència ha originat que les persones amb ingressos més baixos dels països rics que històricament han ocupat un lloc alt en la distribució global de la renda, ara estan sent superades per la gent d'Àsia. El ràpid creixement de la Xina ha remodelat tots els aspectes de la distribució global de la renda. Milanović assenyala que la direcció futura de la desigualtat global és difícil de predir, ja que tres xocs externs fan que el període actual sigui diferent dels que el van precedir: la pandèmia de COVID-19, el deteriorament de les relacions entre els Estats Units i la Xina, i la invasió russa d'Ucraïna, que ha disparat els preus dels aliments i de l'energia a tot el món i ha sacsejat l'economia mundial. Aquests xocs i els seus impactes fan que predir el futur de la desigualtat global sigui una tasca complicada per als economistes. No obstant això, certs esdeveniments semblen probables. D'una banda, l'augment de la riquesa de la Xina limitarà la seva capacitat de reduir la desigualtat global, i les seves classes mitjanes-altes i altes començaran a encapçalar la distribució global de la renda. L'augment dels ingressos d'altres països asiàtics, procedents de països com l'Índia i Indonèsia, tindrà un efecte similar. En algun moment de les properes dècades, la proporció de població xinesa i nord-americana entre les classes riques mundials podria arribar a ser aproximadament la mateixa, i la Xina ja no contribuirà al declivi de la desigualtat global. Tot i que el creixement xinès es desacceleri substancialment, la proporció de ciutadans xinesos entre les capes altes de la distribució global de la renda continuarà augmentant i, en conseqüència, la proporció d'occidentals en aquest grup disminuirà.

Francesca Ghiretti Construire la sécurité économique de l'Europe

La recerca d'una major seguretat econòmica s'ha convertit en una prioritat per gairebé tothom. La recent cimera del G7 a Hiroshima acaba de confirmar la importància creixent que es dona a aquesta noció, que ha estat un dels principals temes de discussió. Així ho reflecteix el comunicat final, que conté un apartat dedicat a la seguretat i la resiliència econòmica. L'autora apunta que aquest doble menció testimonia les diferències d'opinió dins del G7. Alguns dels socis no se senten còmodes amb el concepte de seguretat econòmica i prefereixen l'alternativa de la resiliència econòmica. El mateix problema sorgeix quan s'aborden qüestions de seguretat de la cadena de subministrament, a la qual

alguns actors prefereixen la noció de resiliència de la cadena de subministrament. La falta de claredat és comprensible perquè, en pocs anys, la seguretat econòmica ha passat de ser un tabú en una economia globalment oberta a ser un element central de l'elaboració de polítiques nacionals i internacionals. L'absència d'una definició del que els set països entenen per seguretat econòmica testimonia un cert grau d'incertesa sobre la seva naturalesa i el seu significat per als diferents actors. Aquestes preguntes i diferències s'amplien encara més en el debat europeu. De fet, la seguretat econòmica es construeix sobre dues línies de falla continentals. La primera és la clara divisió, que ara està clarament obsoleta, entre l'economia, que en gran part és competència de la Unió, i la seguretat, que segueix sent competència dels estats membres. Per a la Unió i els seus estats membres, la seguretat econòmica crea una dificultat estructural que s'afegeix a la dificultat conceptual a la qual s'enfronten tots els altres actors. Aquest és un trencaclosques que els debats en curs sobre la concessió a la Comissió de més competències en el control de les exportacions i el control de la inversió estrangera directa poden ajudar a resoldre, però no sense dificultats. El problema estructural no apareix exclusivament en la divisió entre Brussel·les i els estats membres, sinó també entre les diferents institucions, direccions generals i unitats. Les unitats de seguretat econòmica dedicades aportarien una solució viable, encara que parcial, a aquesta divisió final. L'altre factor que separa els Estats membres és la diferència permanent de punts de vista i interessos entre els 27 estats membres, per als quals fins i tot la seguretat nacional té significats diferents, sense oblidar un concepte nou com la seguretat econòmica. Per exemple, els estats membres veuen de manera diferent la relació entre la manca de condicions equitatives i la qüestió de la resiliència. Alguns estats membres insisteixen en la necessitat de tractar els dos com a qüestions separades que requereixen respostes diferents. Altres veuen que els reptes de seguretat econòmica als quals s'enfronta Europa combinen els dos. L'autora considera que en darrer terme, tots els països s'han beneficiat molt d'una economia global oberta, però el terreny desigual i la reintroducció de la política de poder als intercanvis econòmics globals han creat una situació en què els estats volen protegir-se d'accions que els puguin perjudicar. Tanmateix, els actors altament dependents del comerç com la UE tenen dificultats per adoptar una agenda d'autosuficiència i proteccionisme i, per tant, lluiten per aconseguir un equilibri entre la protecció dels seus interessos i el manteniment d'una economia global en xarxa. És per això que els europeus i altres actors de mida mitjana com el Japó i Corea del Sud sovint donen suport a un enfocament de la seguretat econòmica basat en la col·laboració i la coordinació amb els socis, com ara un G7 obert.

Elvira Aidarkhanova Who Benefits From the Eurasian Economic Union?

A finals de maig, Moscou va acollir un fòrum sota els auspicis de la Unió Econòmica Eurasiàtica (EAEU), una institució estratègica liderada per Rússia. La creació d'aquest fòrum té com a objectiu una integració econòmica integral entre els països membres: Armènia, Kirguizistan, Bielorússia, Kazakhstan i Rússia, la qual té el rol ja que assumeix gairebé el 81,5% de les tasques. Fins ara, una de les tasques clau de l'EAEU ha estat estimular la competitivitat de les economies dels estats membres, però la diferència tan gran entre el volum dels mercats i els interessos desiguals dels cinc països impossibiliten

aquests esforços. Entre altres coses, a la mateixa reunió Putin va expressar la necessitat de desenvolupar un espai cultural i una ideologia euroasiàtica comuna. Això s'entén des de la necessitat de Rússia, cada cop més aïllada d'Occident, de tenir el suport dels seus antics aliats. De fet, la crisi energètica provocada per la guerra a Ucraïna ha afectat també a Rússia, que ha perdut el mercat europeu i la seva única alternativa és la Xina. No obstant l'existència d'aquesta alternativa, redirigir els fluxos de gas d'Oest a Est és molt complicat. Encara que l'objectiu de crear un mercat de gas comú sigui l'augment de la disponibilitat del gas a un preu assequible dins la EAEU, existeixen grans desacords entre els membres en relació amb el seu transport. Mentre Rússia i Kazakhstan són exportadors nets de gas natural, els altres membres en són importadors, i això desequilibra el ritme de l'associació suposadament igualitària. De fet, la realitat és que cada país té objectius diferents i tenen formes diferents d'entendre la seguretat energètica de la unió. D'altra banda, una altra raó per la qual aquesta proposta no seria rendible és que existeix un alt risc de que l'actual operador monopolista kazakh *QazaqGaz* pugui ser expulsat del mercat i substituït per un altre. Malgrat això, l'autor de l'article presenta Kazakhstan com un membre rellevant de la unió, no només en termes de recursos energètics, sinó també en termes de volum total de facturació de comerç exterior amb altres membres, especialment amb Rússia. A més, subratlla que per poder millorar els mercats domèstics del gas, el primer que cal fer és començar a regular els preus domèstics i allunyar-se del model de monopoli. Actualment, els preus dels aliments dins de l'EAEU estan augmentant, i hi ha distorsions alarmants entre les monedes nacionals dels països membres, la qual cosa provoca una greu inflació.

Sostenibilidad y cambio climático

Akram Belkaïd Guerre entre États, mainmise des multinationales

Entre les conseqüències geopolítiques del canvi climàtic, l'autor destaca que sovint se cita la hipòtesi d'un conflicte armat entre dos o més països pel control d'uns recursos hídrics cada cop més escassos. Ja al juny de 1972, activistes ecologistes van interrompre breument els treballs de la primera Cimera de la Terra, organitzada a Estocolm sota l'ègida de les Nacions Unides, per tal d'advertir contra aquest risc. Ara bé, l'autor també es planteja si la guerra per l'aigua és inevitable. Certament, les tensions persistents existeixen a tots els continents i és probable que es converteixin en conflictes oberts. Un dels exemples emblemàtics és a l'Àfrica, on Egipte no descarta l'ús de la força, en particular de l'aviació, contra la gran presa que Etiòpia està construint al curs del Nil Blau. Aquest afluent principal del Nil proporciona el 97% del consum egipci d'aigua dolça, i el Caire considera que té dret a supervisar tot el que passa riu amunt de la seva frontera. Però darrere de la retòrica bel·ligerant, sempre es dona prioritat a la negociació i a la diplomàcia. Els Estats Units, Rússia i les monarquies del Golf intenten convèncer les dues parts, a les quals cal afegir el Sudan, que tenen tot l'interès a pactar aquest recurs comú. Aquest plantejament conciliador també es pot veure en moltes altres disputes, com, per exemple, entre Turquia i l'Iraq i Síria sobre l'Èufrates i el Tigris. Així l'autor apunta que existeixen nombroses iniciatives multilaterals per fer avançar el món cap a una gestió més concertada dels recursos hídrics. Al març, l'ONU va organitzar una conferència mundial dedicada a l'aigua

dolça. Un esdeveniment que va reunir cent cinquanta Estats i deu mil participants en el marc de la dècada internacional d'acció «Aigua i desenvolupament sostenible (2018-2028)». A diferència dels oceans, que són objecte d'un acord de protecció global, també adoptat al març, l'aigua dolça, és a dir, amb prou feines el 2,5% de la hidrosfera, no compta amb cap text important que reguli el seu ús, compartiment i conservació, encara que l'ONU va aprovar el 2010 que l'accés a l'aigua potable és un dret humà. L'emergència climàtica i la multiplicació de les sequeres, fins i tot a les zones temperades, estan empenyent els estats a adoptar un document més ambiciós. Però el camí per arribar-hi no és senzill ja que les multinacionals de l'aigua estan presents a tots els nivells de discussió, directament o a través de grups de pressió i organitzacions no governamentals. I el seu objectiu és molt clar: evitar que un text internacional restringeixi la mercantilització de les reserves d'aigua i aqüífers.

Clara Gutman-Argemí et al. Ukrainians Are Accusing Russia of Ecocide. What Does That Mean?

L'article analitza l'*ecocidi* (paraula formada a partir de la unió d'ecologia i genocidi) comès per la Federació Russa a Ucraïna en el context de la ruptura de la presa de Nova Kakhovka al sud d'Ucraïna que ha comportat la mort d'un nombre desconegut de persones i animals, i un impacte mediambiental difícil de determinar. El president ucraïnès va qualificar l'atac com a *ecocidi*, tot i que no és la primera vegada que els ucraïnesos utilitzen aquest terme. L'historiador de la ciència David Zierler defineix l'*ecocidi* com la destrucció voluntària del medi ambient com a arma de guerra. Fora del context bèl·lic, el terme s'ha fet popular dins del moviment ecologista com una eina per perseguir les empreses responsables de vessaments de petroli i altres actors que causen una destrucció ambiental generalitzada. Actualment, les lleis *ecocides* no són molt comunes, però és possible que puguin adquirir certa força a nivell legal internacional en el context específic d'una guerra. De fet, en tant que un atac desproporcionat es considera un crim de guerra i que el dany ambiental es pot equiparar a un tipus d'atac desproporcionat, el dany ambiental causat per les forces armades en temps de guerra pot ser perseguit d'acord amb l'Estatut de Roma del Tribunal Penal Internacional, que fins i tot inclou una clàusula que s'hi refereix explícitament (article 8). Paral·lelament, al mes de març, el Parlament Europeu va proposar incloure l'*ecocidi* com un crim mediambiental –tot i que no com un crim de guerra, cosa que només el TPI (Tribunal Penal Internacional) té la jurisdicció per fer– d'acord amb la legislació de la UE.

Mats Engström How green Europeans can cure Earth's climate blues

Els esdeveniments climàtics extrems a Europa, resultat del canvi climàtic, ja estan afectant àmplies regions i es preveu que siguin cada cop més freqüents en el futur. No obstant això, la Unió Europea no pot resoldre sola aquest problema, ja que només representa el 7% de les emissions de diòxid de carboni globals. Per abordar de manera efectiva el canvi climàtic, la UE ha de col·laborar amb diversos socis. La construcció d'aliances amb socis, especialment al sud global, ha estat crucial per al èxit europeu en l'avanç de l'agenda

climàtica mundial. No obstant, el panorama geopolític ha canviat significativament des de l'establiment de la convenció climàtica fa 30 anys. Xina ha emergit com a superpotència econòmica i principal emissor de CO², mentre les emissions estan augmentant ràpidament a l'Índia, Brasil i el sud-est asiàtic. Mentrestant, la participació de la UE en l'economia i la població global ha disminuït, i esdeveniments com la pandèmia i l'augment dels preus han posat a prova els països en desenvolupament, provocant una desconfiança creixent entre el nord i el sud global. Aquest canvi en el panorama global, juntament amb el lent progrés en el sistema multilateral, presenta reptes per a l'acció climàtica europea. El grup dels BRICS, que inclou Xina i Rússia, ha criticat les iniciatives climàtiques europees, mentre que el grup dels G77 i Xina s'ha oposat a les propostes de la UE en les negociacions climàtiques. Les divisions dins d'aquests grups i les diferents perspectives sobre qüestions com la guerra de Rússia a Ucraïna compliquen encara més els avenços. Tot i que els esforços multilaterals a través del Conveni Marc de les Nacions Unides sobre el Canvi Climàtic segueixen sent importants, la UE necessita aliances més fortes. S'han de crear grups oberts de països afins, incloent aquells del sud global, i les iniciatives com el «club del clima» d'Alemanya han de ser inclusives. Però els països rics han de generar confiança amb les nacions en desenvolupament complint les promeses sobre finançament climàtic i cooperació tecnològica. Cal ampliar els esforços per a desenvolupar tecnologies de baixes emissions amb el sud global, considerant el finançament climàtic i el desenvolupament conjunt com a eines geopolítiques per contrarestar la influència de Xina i Rússia. Les coalicions de països disposats poden accelerar l'acció climàtica, com es demostra amb l'Agenda de la Ruptura, que involucra països responsables de la meitat de les emissions globals. La UE hauria d'incrementar els seus esforços per complir amb els compromisos i ampliar-los a altres àrees. Acords com els *Partnerships per a la Transició Justa*, que proporcionen finançament per a l'acció climàtica amb països com Sud-àfrica, Indonèsia i Vietnam són importants, però requereixen un compromís polític sostenible i un compliment dels compromisos financers. A més, la UE i els seus estats membres haurien de donar suport al desenvolupament industrial verd i a la coinnovació, ajudant els països en desenvolupament a aprofitar les oportunitats de baixes emissions. És necessària una acció coordinada en les institucions financeres internacionals, com el Banc Mundial i el Fons Monetari Internacional, per augmentar el suport a les transicions de baixes emissions. En darrer terme, la UE hauria de mantenir el seu compromís amb la convenció climàtica de les Nacions Unides alhora que s'implica en coalicions i aliances amb estats clau del sud global. Aquest enfocament millorarà els interessos europeus en el panorama geopolític actual i ajudarà a contrarestar les activitats de cerca d'influència de poders rivals.

Innovación, ciencia y tecnología

Bruce Schneier & Nathan E. Sanders Build AI by the People, for the People

La Intel·ligència Artificial (IA) té un gran potencial per a la humanitat, però l'autor planteja si hem de confiar exclusivament aquesta tecnologia a unes poques empreses nord-americanes. En efecte, la reputació de Silicon Valley ha estat tacada per problemes ètics decebedors i polèmiques, generant preocupació sobre el fet de concedir a aquestes

empreses encara més poder sobre la nostra informació personal i les nostres decisions diàries. Els gegants tecnològics ja tenen accés a les nostres dades i estan desenvolupant sistemes d'IA que no només ens monitoritzen, sinó que interactuen amb nosaltres en el nostre nom. L'hegemonia de companyies com Google, Microsoft i Facebook en l'IA es deu als immensos costos que implica construir models de llenguatge amplis competitiu com ChatGPT. Requereixen milions de dòlars en costos computacionals i accés a grans quantitats de dades, així com a una experiència tècnica que es concentra en unes poques empreses. Els intents de trencar aquest oligopoli a través del finançament de *startups* acaben beneficiant les grans tecnològiques, ja que obtenen beneficis dels serveis i models que impulsen aquestes *startups* i sovint les adquireixen. Tot i això, la formació de models a gran escala no ha de limitar-se a les empreses. Els governs també tenen la capacitat de finançar i dirigir el desenvolupament de l'IA. L'autor argumenta que els Estats Units necessita un programa d'IA finançat pel govern que se centri en el desenvolupament de models àmpliament utilitzables en interès públic. El debat sobre la regulació de l'IA a Washington s'ha centrat principalment en la governança del sector privat, però és crucial que el Congrés impulsi la regulació de l'IA i desenvolupi els seus propis programes d'IA. Afirma que un programa d'IA liderat pel govern podria tenir en compte la participació pública, estar subjecte a supervisió política i abordar qüestions crítiques com la protecció de la privadesa, el tractament just dels treballadors tecnològics, les emissions de carboni i l'explotació de dades sense llicència. En canvi, la Xina ja ha invertit en la investigació i el desenvolupament públic de l'IA, confiant en empreses privades seleccionades que estan estretament vinculades a l'estat. El govern encarrega a aquestes empreses la creació de productes que donin suport a la vigilància estatal i l'autoritarisme. De manera similar, la Unió Europea està impulsant el desenvolupament de l'IA mitjançant inversions substancials i regulacions que es centren en la transferència de coneixement, el desenvolupament del sector, l'administració pública, els riscos de seguretat i els drets fonamentals. Tot i que els models xinès i europeu poden no ser adequats per als Estats Units a causa de diferències polítiques i culturals, l'autor argumenta que Washington podria inspirar-se en la seva planificació a llarg termini, lideratge en matèria de regulació i inversió pública.

Jenny Wenquan Xiao L'aire de l'Union à l'ère de l'IA

L'article destaca les preocupacions d'una Europa que s'està quedant enrere en la carrera mundial pel domini de la Intel·ligència Artificial (IA), ja que els Estats Units i la Xina ocupen una posició de lideratge. No obstant això, l'autor nega la idea que Europa estigui totalment fora de la cursa, ja que el continent té un paper destacat a l'hora d'establir estàndards d'IA a llarg termini. Destaca els problemes i les inseguretats als quals s'enfronten els Estats Units i la Xina per desenvolupar i regular la IA, malgrat els seus avenços tecnològics. Els Estats Units es queden enrere pel que fa a les regulacions, mentre que la Xina està sota pressió per mantenir-se al capdavant i és vulnerable a les sancions dels EUA. L'article també destaca la importància del pensament ètic i a llarg termini en el desenvolupament de la IA, en lloc de centrar-se només en la carrera pel domini del mercat i dels avenços tecnològics. L'autor també adverteix dels riscos existencials de la IA i defensa una regulació i una governança adequades. En aquest sentit, afirma que Europa té un avantatge en la regulació de la IA, amb lleis com el Reglament general de protecció de dades (RGPD) i un

enfocament basat en el risc. Això dona a Europa l'oportunitat de donar forma a estàndards i pràctiques globals d'IA. Xiao també destaca que Europa podria ser una alternativa prometedora en l'àmbit de la IA proporcionant un entorn obert i inclúsiu per a talents i empreses d'arreu del món. En facilitar l'accés als visats i adoptar un enfocament favorable a les empreses, Europa podria atraure els millors talents i empreses líders. En definitiva, l'autor anima Europa a utilitzar el seu avantatge regulador, promoure el pensament ètic i a llarg termini i jugar un paper de lideratge en la promoció de la cooperació global i l'establiment d'estàndards elevats en la governança de la IA, per tal d'afrontar els reptes plantejats a llarg termini i maximitzar el seu potencial transformador en benefici de la humanitat.

Bill Drexel & Michael Depp Every Country Is on Its Own on AI

Els autors alerten dels riscos de la indústria de la Intel·ligència Artificial (IA) i la seva governança posant com a referència contextual el recorregut històric de les armes nuclears. Molts líders de la indústria de la IA es veuen a si mateixos com els científics nuclears d'aquest segle, presentant una nova tecnologia revolucionària tan poderosa que podria amenaçar amb acabar amb la humanitat. Alguns, inclosos els caps de la indústria OpenAI, estan dipositant les seves esperances en evitar aquest cataclisme establint estructures globals de governança de la IA a l'estil dels controls d'armes nuclears que van sorgir durant la Guerra Freda. Argumenten que el model del control d'armes nuclears és un bon exemple per evitar riscos catastròfics d'IA en tant que aquest control ha evitat que el món hagi conegut cap intercanvi nuclear, i ha permès que les reserves nuclears s'hagin reduït amb èxit en un 80%. L'article explica que tot i que els experts en seguretat en matèria d'IA tenen l'avantatge dels precedents nuclears dels quals aprendre, és probable que un règim de seguretat paral·lel de la IA tingui problemes similars i fins i tot majors. Els tractats i acords multilaterals tendeixen a moure's molt més lentament que la IA i mobilitzar la voluntat política pot ser força complicat. A més, les condicions geopolítiques actuals també són inusualment hostils a l'establiment d'un nou règim de control per fer front als perills de la IA. Un altre repte important es l'evolució dels riscos de la IA mateixa. En comparació amb les àrees d'ús de la tecnologia nuclear (armes i producció d'energia), la IA integra un conjunt de dominis molt divers i en constant evolució, la qual cosa fa que la seva regulació sigui molt més complexa. D'altra banda, els autors adverteixen que els defensors de la creació d'un organisme internacional de control de la IA haurien d'entendre que, com ja va passar en l'era nuclear, la humanitat haurà de treballar per evitar nous riscos tecnològics en un context d'incertesa geopolítica tot utilitzant mecanismes lents i defectuosos de coordinació internacional.